



Un hombre hizo la ablución y dejó sin lavar una zona del pie del tamaño de una uña. El Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— lo vio y le dijo: "Repítela y hazla como es debido". La repitió y luego rezó

Yabir —que Al-lah esté complacido con él— narró que 'Umar ibn Al Jattab le dijo: «Un hombre hizo la ablución y dejó sin lavar una zona del pie del tamaño de una uña. El Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— lo vio y le dijo: "Repítela y hazla como es debido". La repitió y luego rezó».

[Verídico en sus distintas transmisiones] [Registrado por Muslim]

'Umar —que Al-lah esté complacido con él— informó que el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— vio que un hombre había realizado la ablución y que el agua no había cubierto a una zona del pie del tamaño de una uña. Entonces, le dijo, señalando el lugar que no había lavado, que repitiera bien la ablución y que la completara de forma que cada miembro recibiese el agua que le correspondía. El hombre la repitió, completó su ablución y luego rezó.

<https://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/8386>

